



José Escolar, casta en el corazón del Tiétar



El Albero – Cadena COPE

A pesar de los rigores del invierno, con las nieves todavía asomando en las cumbres de Gredos, Lanzahíta nos recibe dando fama al sobrenombre que tienen estas tierras, la "Andalucía de Ávila". Y es que a pesar de ser finales del mes de febrero, la climatología ha dado un respiro al campo y la finca 'Monte Valdetiétar' luce aspecto primaveral.

En esta finca se asienta desde 1981 una de las pocas ganaderías del campo bravo español por la que corre sangre Albaserrada. Un madrileño, de Fuenlabrada para más señas, se asentó en estos predios para fundar la ganadería que lleva desde entonces su nombre: José Escolar Gil.



Una ganadería que se formó con un número muy pequeño de reses como explica el propio Escolar: "Cuando yo cogí la ganadería la había comprado Leopoldo Picazo, amigo íntimo de Victorino Martín y solo había comprado veinticinco vacas y un semental. Con esto pues cuesta mucho hacer una

ganadería y que pueda ser competitiva, que no te cueste dinero y que lo defiendas más o menos económicamente. Entonces yo agregué unas vacas de origen Santa Coloma de la ganadería de Carmen Espinal de Blázquez, y claro, las he tenido por separado para producir más ganado, más cría. Lo he tenido separado hasta hace seis o siete años, a partir de ahí he mezclado aunque siempre buscando más la tipología de Albaserrada. Aunque hay que tener en cuenta que Santa Coloma en su tiempo lidiaba en las primeras ferias porque tenía tamaño y cara, lo que pasa es que después Buendía lo achicó, pero en cuanto le has metido algo del Albaserrada has conseguido más tamaño y más cara y en ello estamos. Yo todavía tengo vacas puras Santa Coloma, otras de Albaserrada, y otras del cruce, todavía lo sigo diferenciando, sé cuando va un toro tira para Santa Coloma o a Albaserrada".

En cuanto al comportamiento de ambas estirpes, "el Albaserrada es más listo - explica Escolar- se da más cuenta a pesar de que quiere poder como todos los animales, saben cuando tienen que huir, y cuando tienen que acometer. El Santa Coloma tiene un punto más de casta, a pesar que pienso que para el torero sea más noble en las embestidas, en el comportamiento es más duro, más exigente".

La finca "Monte Valdetiétar"

Enclavada en pleno valle del río Tiétar, 'Monte Valdetiétar' se ubica en la población de Lanzahíta (Ávila), lindando con la provincia de Toledo y con el río Tiétar como frontera natural. Se trata de una finca adehesada, con abundante número de encinas y con varias hectáreas de pradera artificial donde las vacas de paridera y de más edad pasan el invierno.



En ella pastan además todos los machos de la ganadería: becerros, erales, utreros para su lidia, utreros que quedarán para su lidia en corridas de toros y los cuatroños que esperan ya su lidia en este año.

El resto de vacas se encuentran en 'La Matilla', otra finca que posee José Escolar en la localidad toledana de Marrupe, a escasos kilómetros de Lanzahíta.

Un enclave privilegiado para la cría del toro bravo como explica el ganadero, "el invierno es muy bueno aquí, por lo regular no nieva porque es el valle y tiene un clima más alto, hace mejor temperatura que en Madrid en invierno y en verano es un clima más fresco".

Todo ello influye en la cría del ganado de lidia ya que "este clima le viene



muy bien al ganado, sufre menos porque los inviernos son duros y aquí se suavizan. Como el ganado tiene que estar a la intemperie, las temperaturas suaves lo agradecen. Además como toda la finca tiene encina, a ellos le quitan mucho frío porque donde está la encina no hiela y si ellos se cobijan debajo de la encina para dormir, pues fenomenal".

El día a día de la ganadería

En la actualidad, la ganadería de José Escolar se mantiene en unos números "razonables para el terreno que tengo – comenta Escolar- siempre tengo el mismo número de cabezas, hierro entre sesenta o setenta machos todos los años y es lo que lidio, entre ocho o diez festejos, porque siempre hay algo que se estropea, con lo que suelo tener más o menos cinco o seis corridas de toros, dos o tres novilladas y algún festival".

Para ello, el ganadero madrileño tiene un completo equipo de trabajo que siguen se reparten el trabajo diario en las fincas, "tengo tres hombres trabajando, dos en esta finca y otro más en 'La Matilla' con las vacas. Normalmente a los machos no se les mueve mucho, comen en unos cercados, después les echan la paja, cuando llega la separación de corridas y los metemos en cercados pequeños, por lo que dos o tres veces a la semana dos sí le demos una vuelta pero sin correr. Esos cercados son aproximadamente de una hectárea para cuatro más o menos".

La selección, punto clave



Como en toda ganadería, José Escolar reconoce que la labor de selección es donde se juega el futuro de un hierro. El ganadero del hierro rojiblanco reconoce ser "muy exigente en los tentaderos" y teniendo como punto clave el caballo, ya que "es la prueba donde se

marca el punto en el que está una ganadería cuando hablamos de casta y bravura".

"Apruebo según lo que tengas que quitar – continúa relatando Escolar-, para reponer, entre diez o doce vacas por año. Si hay desgracias como que se ha muerto una vaca, en la prueba de saneamiento te sale alguna mal, entonces sí tienes que dejar cuatro o cinco más, pero todos los años me muevo en los mismos números".

Respecto a las mejores reatas de vacas y que mayor porcentaje de éxito obtienen, el popular 'Pichorronco' reconoce que "las familias que empiezan por las letras 'ca', han tenido premios importantes. El toro indultado en Fuenlabrada se llamaba 'Caminante'; el de la vuelta al ruedo en la plaza francesa de Vic-Fezensac al que Juan José Padilla le cortó las dos orejas se llamaba 'Callejero'. También es importante fijarse en las familias que empiezan por 'mi', 'misteriosa', 'milagrosa', también salen bastante bien; aunque lo cierto es que no puedo decir que ninguna es mala porque entonces la mataría. Y lo mismo ocurre con las 'malagueñas', las 'madroñeras'... Más o menos hay unas 4 ó 6 familias importantes".

Con respecto a los sementales de la ganadería, José Escolar afirma que en estos momentos posee "siete sementales. Suelo hacer rotaciones con ellos, los tengo dos o tres meses, y sólo tengo uno en cada partida de vaca para no equivocarme.



Cuando roto tengo dos o tres meses a cada semental en cada camada de cuarenta o cincuenta vacas. Siempre tengo de erales, e incluso los hecho con un porcentaje pequeño de vacas y compruebo a los dos años los resultados, y entonces ya me animo a echarle".

Alimentación y nutrición

Todos los animales que vemos en 'Monte Valdetitar' lucen un pelo brillante y unas hechuras muy adelantadas para las edades que lucen en su brazuelo. Todo ello es fruto a una alimentación muy meticulosa y analizada al máximo por su criador. "Las vacas comen hierba, -explica Escolar- sin embargo a los machos les hacemos personalmente un pienso con un molino. Para ello utilizamos mezcla de guisantes, cebada, maíz, soja, harina de salvado, de trigo, un corrector, y lo hacemos nosotros porque así nos lo han aconsejado algunos veterinarios y nos va bien".

Pero no a todos los machos se les alimenta con el mismo pienso, "uno de mantenimiento para añojos, utreros, erales y becerros; con más avena y menos cebada, maíz y guisantes para mantenerlos. Al utrero que va para

cuatreño a partir de septiembre-octubre de la temporada anterior sí le pones el pienso a discreción, a comer casi todo lo que quiere, y ya es un pienso mucho más fuerte y se nota, más proteínas, en ese tramo ya empiezas a ver resultados”.

Fundas, ¿a favor o en contra?

En los últimos años se ha impuesto la moda en el campo bravo español de las fundas. Un artilugio que sirve para prevenir posibles bajas por cornadas en los toros de saca y el astillado de los pitones por la vida diaria en el campo.



José Escolar es uno de los ganaderos que no han dudado en probar los beneficios de este sistema de protección, “yo pongo las fundas y me va muy bien. Nosotros empezamos hace dos años con una prueba con siete toros y vimos buenos resultados. El año pasado se las pusimos a media camada y este año ya están todos con las fundas. Lo que intentamos es que con las fundas el pitón salga lo más íntegro posible”.

Escolar ha ‘patentado’ su peculiar forma de colocar estas fundas: “Nosotros lo que hacemos es poner un hierro en la parte de delante con una tuerca sin llegar a la punta, como a unos dos centímetros por delante del pitón donde la tuerca es la que se roza. Se lo quitamos diez o quince días antes, lo que intentamos es que salga lo más íntegro posible. Nos va bien, además de eso no se matan, ni tienen cornadas internas porque con la tuerca no se hacen nada. A veces hay magulladuras, pero son resbalones sobre la piel. Yo antes tenía dos o tres muertes al año y ahora ninguna. El beneficio es evidente”, reconoce el ganadero.

2009, la vuelta a Las Ventas

Tras un año sin lidiar en Madrid, en este 2009 José Escolar volverá a la Monumental venteña por partida doble. La empresa Taurodelta ha solicitado a la vacada abulense una corrida de toros para San Isidro y un toro que irá destinado para la corrida concurso de ganaderías de encaste Saltillo-Santa Coloma que tendrá lugar a finales del mes de abril.

“Tenía previsto sólo ir con la corrida de San Isidro, pero me dijeron que le hacía falta otro toro más para completar el cartel de la corrida concurso. Al principio no me hizo mucha gracia porque es a finales de abril, muy pegado a la feria y porque al ser tan pronto tiene que estar preparado y rematado el toro para Madrid, porque Madrid es muy exigente. Pero aún así creo que sí que tendré un buen toro”, refrenda Escolar.

Madrid ha sido la plaza clave en la carrera de la ganadería de José Escolar, “porque soy un aficionado y un ganadero de Madrid – afirma con vehemencia don José-, llevaba 20 años lidiando en esta plaza con distintos resultados y tras no lidiar el año pasado, este año la empresa ha venido con tiempo. Me hace mucha ilusión y he decidido volver, pero reconozco que con la seguridad que viene la afición y las empresas francesas no viene Madrid”.

Y es que Francia es el principal mercado de la vacada que junta las iniciales de su propietario en el hierro. Veneración podría ser el adjetivo que mejor refleja el trato que reciben los toros de José Escolar en el país vecino.

Por ello, la mayoría de destinos que verán lidiar los ‘albaserradas’ de Escolar serán plazas francesas. Dos corridas de toros en Aignan, una corrida Istres, otra más en Vic-Fezensac además de una novillada en Saint Server.

En ruedos españoles, además de Las Ventas, Escolar comenta que “dos corridas que me había comprado la Casa Chopera para las plazas francesas que tenían se lidiarán en sus plazas del norte de España al quedarse sin las de Mont de Marsan y Bayona. Logroño o San Sebastián podrían ser sus viajes finales. Además de otro toro que me han reseñado varias empresas que optan a Zaragoza para una corrida concurso”. Otra novillada volverá a lidiarse en la localidad murciana de Calasparra, donde en el pasado 2008 lidió el mejor novillo de la Feria del Arroz que se celebra en el mes de septiembre.

Ahora sólo queda ver el trabajo de un ganadero con una afición desmedida por el toro encastado en los ruedos. Mucha suerte este año.



GALERÍA FOTOGRÁFICA



Vista de 'Monte Valdetiétar'



En esta pradera artificial a orillas del río Tiétar pastan las vacas de Escolar



Un utrero que en 2010 se convertirá en un serio toro

Otro utrero con las hechuras típicas del encaste 'Albaserrada'



Éste será un galán el año próximo



Los cuatroños se encuentran en otro cercado de la finca



Disponen de mucho espacio para su crianza mientras les llega el momento de su lidia



Algunos podrían lidiarse ya mismo en cualquier plaza de responsabilidad



El 12 es la joya de la camada. Madrid será su destino



Éste nos desafía con la mirada
y con su actitud guerrera.



Este toro tan descolgado irá a la
corrida concurso de Zaragoza



Preciosa estampa con el número 12
de nuevo como protagonista



Este otro toro luce unas hechuras perfectas. Es el ideal que busca Escolar



Este es el banco de pruebas de José Escolar, la plaza de tientas



El marco, con la sierra de Gredos al fondo no puede más idílico